

Aviso sobre la transcripción CART

Esta transcripción preliminar, que puede contener palabras omitidas, mal escritas o parafraseadas, se proporciona únicamente para su revisión inmediata. No está certificada como una transcripción literal y no debe citarse de ninguna manera.

ASLIS - Celebración del 50.º aniversario del programa de Educación Familiar en la Primera Infancia (*Early Childhood Family Education*)

7 de mayo del 2025

>>MI YANG: ¡Muy buenos días a todas y todos!

Bienvenidos(as) a la celebración del 50.º aniversario del programa de Educación Familiar en la Primera Infancia (Early Childhood Family Education, o ECFE). Un agradecimiento muy especial a la Teddy Bear Band por su canción “We Love You”, dedicada al ECFE. Este evento es organizado por el Departamento de Niñez, Juventud y Familias (*Department of Children, Youth, and Families*) a través del programa ECFE. Estamos muy emocionados(as) de contar con su presencia hoy mientras celebramos este hito tan importante: 50 años del ECFE en Minnesota. Hoy no se trata solo de mirar hacia atrás y reconocer todo lo que hemos logrado. Se trata también de honrar a las familias, personas educadoras y comunidades que han construido un legado de esperanza, aprendizaje y conexión. Antes de comenzar, hay algunos puntos importantes que deben saber: El evento se desarrollará de 9:30 a 10:30. Está siendo grabado. Solo se verán y escucharán los rostros y voces de las personas ponentes. Las funciones de micrófono y chat están habilitadas únicamente para quienes presentan. Hay subtítulos disponibles; puede activar esta función. También se cuenta con interpretación en lengua de señas americana (ASL) en su pantalla. Soy Mi Yang y me emociona ser su moderadora en esta celebración. A continuación, un vistazo rápido a lo que tendremos hoy: Un mensaje especial de la Comisionada Adjunta Diane. Una mirada al pasado del ECFE con Mike Brown. Historias poderosas de familias que han participado en el ECFE. Una conversación enriquecedora con personas colaboradoras, dirigida por Darcy Rodríguez. Actividades con Kelly sobre el ECFE. Información sobre cómo mantenerse en contacto con nosotros y una breve encuesta antes de cerrar el evento. ¡Comencemos!

Al celebrar este hito tan especial, tenemos el honor de dar la bienvenida a una líder que está dando forma al futuro de la primera infancia en Minnesota. Diane es la Comisionada Adjunta del Department of Children, Youth, and Families y lidera la administración de programas para la primera infancia, integrando servicios de cuidado infantil.

Somos muy afortunados de contar con su visión, compromiso y experiencia en la conducción de los esfuerzos para la niñez en Minnesota. Le damos la bienvenida a la Comisionada Adjunta.

>>DIANNE HAULCY: Gracias, Mi Yang.

Quiero comenzar diciendo que es un honor estar aquí. Me siento verdaderamente afortunada de haber sido invitada a compartir este

momento con ustedes. Celebrar 50 años del programa de Early Childhood Family Education representa mucho más que medio siglo de trabajo. Es un recordatorio poderoso de lo que ocurre cuando invertimos en nuestras niñas, niños y en sus familias desde los primeros años. Hoy celebramos el impacto duradero del ECFE. Reflexionamos sobre el camino que nos trajo hasta aquí y miramos hacia los próximos 50 años de apoyo a la niñez en todo nuestro estado. El ECFE es una de las contribuciones más valiosas y singulares de Minnesota. Se ofrece en 323 de los 327 distritos escolares y se ha convertido en un pilar fundamental para las familias desde el nacimiento hasta el ingreso al kínder. ¿Qué hace especial al ECFE? Su esencia. Es un espacio donde quienes cuidan de la niñez pueden aprender, crecer y conectarse entre sí. Es un lugar donde se apoya y fortalece la crianza mediante conversaciones honestas, herramientas prácticas y redes comunitarias. La niñez florece a través del juego significativo y las interacciones que sientan las bases para el aprendizaje y el éxito a lo largo de toda la vida. Hace 30 años, yo misma me senté allí con mi primogénito, rodeada de otras madres, padres y bebés, y creamos un espacio seguro para hacer preguntas y aprender valiosas técnicas de crianza. El ECFE prospera gracias a la colaboración. Las familias y el personal profesional trabajan de la mano. Las alianzas locales con proveedores de salud, programas comunitarios, iglesias y representantes culturales crean una red de apoyo sólida y diversa. Las educadoras y educadores de familias con licencia, junto al personal de educación infantil, aportan conocimientos especializados para garantizar que las familias reciban orientación de la más alta calidad. ¿El resultado? Familias más fuertes. Comunidades más conectadas. Niñez preparada para prosperar. Al mirar hacia atrás en estos 50 años, reconocemos que el ECFE ha tocado la vida de miles de familias en Minnesota, incluida la mía. Las relaciones construidas aquí trascienden el aula y crean vínculos y redes de apoyo para toda la vida. Hoy escucharemos testimonios conmovedores de familias del ECFE, historias que nos muestran el verdadero impacto humano de este programa. Estas voces no son solo reflexiones: son llamados a la acción. Nos recuerdan por qué el ECFE es importante y por qué debemos seguir abogando por su futuro. Al mirar hacia adelante, debemos seguir elevando estas historias. Asegurarnos de que quienes toman decisiones las escuchen, porque las voces de la comunidad deben dar forma al futuro del aprendizaje temprano en Minnesota. Desde el Department of Children, Youth, and Families, visualizamos un estado en el que las familias, comunidades, escuelas y sistemas trabajen en alianza para brindar oportunidades de aprendizaje equitativas. Dentro de nuestra administración de primera infancia, lideramos con un enfoque basado en

la equidad. Porque sé que no todas las niñas y niños comienzan desde el mismo punto de partida. Nos comprometemos a eliminar barreras para que toda la niñez, sin importar su raza, ingresos, origen étnico o capacidades, cuente con lo necesario para tener éxito. Programas como el ECFE son clave para lograr esta visión. Conectan a las familias con recursos fundamentales, apoyan a quienes cuidan de la niñez y crean bases para el aprendizaje a lo largo de la vida. Así que hoy, celebremos los 50 años de impacto del ECFE. Honremos al personal educativo, a las personas cuidadoras y a las colaboradoras comunitarias que han hecho de este programa lo que es. Desde ahora, les doy las gracias. Al renovar nuestro compromiso con el ECFE, sabemos que estamos construyendo un futuro aún más sólido para la niñez y las familias de Minnesota. Gracias por estar aquí, por su pasión, por su colaboración y por su confianza en la educación temprana. ¡Por los próximos 50 años! Gracias.

>> Muchas gracias, Comisionada Adjunta, por compartir su visión para la primera infancia en Minnesota. Su liderazgo y compromiso con el apoyo a las familias y a la niñez están marcando una verdadera diferencia.

Gracias. Ahora, mientras reflexionamos sobre el emocionante futuro que nos espera, tomémonos también un momento para mirar hacia atrás y recordar cómo comenzó todo. El programa de Early Childhood Family Education tiene una historia rica que ha desempeñado un papel clave en la forma en que hoy brindamos apoyo a las familias. Me complace presentar a Mike Brown, especialista en administración de programas en el Department of Children, Youth, and Families (DCYF), quien nos brindará una mirada al pasado, al presente y al futuro del ECFE, y cómo ha evolucionado a lo largo de estos 50 años. Bienvenido, Mike Brown.

>>MIKE BROWN: Gracias. Muy buenos días y gracias, Mi Yang. El programa de Early Childhood Family Education tiene una historia verdaderamente inspiradora. Me honra poder compartirla con ustedes, y aún más, haber sido parte de ella en distintos momentos y funciones. Hoy, quiero destacar algunos hitos clave en la historia del ECFE que considero especialmente importantes, particularmente en este momento en que celebramos más de 50 años. Para ello, quiero que retrocedamos a la década de 1960. Este fue un periodo fundamental para la investigación sobre el desarrollo infantil. Surgieron programas y estudios que siguen siendo relevantes hoy, como Head Start y el Perry Preschool Project, donde las familias desempeñaban un papel central en ambos. (Por cierto, un dato importante: Head Start también está celebrando su 60.º aniversario). Fue durante esta época que el Senador Jerry Hughes conoció la importancia del desarrollo en la primera infancia, lo cual influyó en lo que más tarde se convertiría en una nueva

idea: un programa familiar con base en las escuelas. Aunque la primera propuesta legislativa en Minnesota no fue aprobada en 1973, la segunda sí lo fue en 1974, con la creación de seis sedes piloto. A partir de estas primeras experiencias, el programa creció rápidamente: 12 sedes en 1975, 22 en 1977 y 36 en 1979. Para 1989, el ECFE se había extendido a casi todos los distritos escolares de Minnesota. Pero retrocedamos al informe legislativo de 1981, otro momento clave que deseo resaltar. Es en estos informes donde podemos ver claramente los valores y prioridades que sentaron las bases del ECFE. Fue la creación de un programa adelantado a su tiempo. Este informe incluía nueve recomendaciones que bien podrían haber sido escritas hace cuatro años, en lugar de hace 44. Constituyen parte del cimiento del ECFE: El ECFE debe considerarse una parte integral del sistema educativo en curso de Minnesota. Se mencionaban conceptos que hoy seguimos discutiendo: retorno de inversión, resultados positivos, reducción de costos, y mayor participación de las familias. El informe enfatizaba la importancia de una vinculación estrecha entre el ECFE y la educación primaria, que hoy incluso puede extenderse hasta el tercer grado. Se recomendaba que el ECFE estuviera abierto a todas las familias de Minnesota y que su participación reflejara la diversidad de las familias a las que sirve, considerando aspectos como nivel educativo, ingresos, origen étnico y otras características. También se sugería realizar actividades de alcance comunitario y esfuerzos activos para contar con personal diverso y representativo en los Consejos Asesores. Se propuso una administración flexible y adaptada a las comunidades. Esta es otra característica distintiva del ECFE: es un programa universal, pero también diseñado a la medida. Hemos visto esto con programas de educación para padres en contextos diversos, como padres en prisión, padres jóvenes o servicios comunitarios en colaboración con proveedoras vecinales. Los consejos asesores de padres del ECFE debían representar a sus comunidades y colaborar en la planificación, supervisión y evaluación de programas y servicios. Se destacó que la calidad del personal era esencial para el éxito del programa. El ECFE ha exigido históricamente licencia de enseñanza para trabajar tanto con la niñez como con personas adultas. Para ponerlo en perspectiva: en el año 2028, 47 años después de ese informe, se exigirá que toda educación infantil escolar general cuente con personal docente con licencia. La infraestructura, el financiamiento y los espacios físicos eran fundamentales porque el programa aún era nuevo. El ECFE debía desarrollarse con un fuerte enfoque en el vecindario y los programas comunitarios. A lo largo de los años, cada programa ECFE ha sido único, porque su intención es responder directamente a las necesidades

específicas de las familias y sus comunidades. Se recomendó recopilar datos a largo plazo, específicos de los programas de Minnesota, como base para su apoyo futuro. Es evidente la influencia que estas recomendaciones han tenido. A continuación, algunos resultados posteriores a ese informe de 1981: En 1983, una nueva legislación transfirió el financiamiento y la responsabilidad del programa a Community Education, donde permanece hasta hoy. Se pasó de un modelo de subvenciones a uno de financiamiento per cápita. En 1986, se implementó por primera vez el programa con financiamiento estatal. Ese año, participaron 253 distritos, con un monto de \$79 por cada niña o niño menor de cuatro años. Pero lo más importante de estos 50 años ha sido, sin duda, la gente del ECFE: el personal, quienes defienden el programa, las familias participantes. En nuestra cronología pueden ver uno de los años con mayor participación en la historia del ECFE. En estos 50 años, han participado aproximadamente 4.5 millones de niñas y niños y 4.7 millones de personas adultas en clases y eventos del ECFE. Cada año se realiza una evaluación de necesidades comunitarias, y siempre es un placer para nosotros leer sus respuestas. Uno de los aspectos que pedimos destacar son los logros más significativos del programa, y uno de los más frecuentes tiene que ver con el trabajo con las familias: “Tenemos a los mejores padres.” “Las familias son geniales.” “Me encanta ver cómo aprenden y juegan juntas.” “Me convertí en una mejor madre gracias a la educación para padres.” “Mis amigas del grupo de madres son maravillosas.” “Mi hija ahora juega con más confianza gracias al ECFE.” Estos comentarios son ejemplo del tipo de relaciones que se construyen en el ECFE. Y por supuesto, nada de esto sería posible sin el personal que forma parte del programa. El ECFE se enorgullece de su equipo. Durante la pandemia, muchas personas trabajadoras del ECFE fueron más allá para seguir brindando apoyo, servicios y recursos a las familias y comunidades. Para cerrar, quiero mencionar a las personas líderes y defensoras que han sido clave. Me parece apropiado terminar donde comencé: el ECFE existe no solo por el liderazgo inquebrantable del Senador Hughes, sino también por el de muchas otras personas. Líderes de quienes muchos hemos aprendido, directa o indirectamente. Líderes que reconocen la importancia del aprendizaje continuo en la gestión de la primera infancia. En 1986, se celebró la primera conferencia para coordinadores(as) del ECFE. Los encuentros regionales se han ofrecido por décadas. El ECFE trata de apoyo y empoderamiento, y lo vemos en todo el estado: desde líderes estatales como Betty Cook y Lois, hasta las nuevas formaciones de liderazgo con Darcy y otras personas, el mundo académico, con profesorado como Glenn Palma en St. Cloud State y Marty Rossman en University of Minnesota, los grupos regionales

de trabajo en red y las personas líderes de distrito y programa que tenemos hoy. Todas y todos tenemos a alguien que nos inspiró a trabajar mejor en favor de la niñez, las familias y nuestras comunidades. El Senador Hughes plantó la semilla. Ahora nos toca asegurarnos de que siga floreciendo. Gracias.

>>MI YANG: Gracias, Mike, por esa valiosa mirada a la historia del programa ECFE y al gran camino que hemos recorrido. Es verdaderamente inspirador ver cómo este programa ha evolucionado y ha dejado una huella duradera en las familias de Minnesota. Ahora, cambiemos el enfoque hacia las voces que más importan: las familias del ECFE. Escucharemos a [Nombre] Romans, del distrito de White Bear Lake, y a Melissa, de St. Cloud. Sus experiencias personales nos recuerdan el impacto transformador que el ECFE sigue teniendo. Ellas encarnan el corazón de nuestra razón de ser: empoderar, conectar y elevar a las familias en todo Minnesota. Escuchemos sus historias.

[Video]

En esta clase sentimos que estamos en casa. Apenas entramos, sentimos que somos una familia. Sabemos que podemos compartir cualquier situación que vivamos en nuestras familias con otras madres y padres, y sabemos que la maestra está allí para ayudarnos. Ella siempre busca información sobre nuestras inquietudes. Ha sido de mucha ayuda para nosotros. Uno siente que no está solo(a). En esta clase se puede compartir todo. Uno se siente seguro(a). Como dije antes, se siente como estar en casa, y eso es algo que realmente valoro, por cómo nos hace sentir. Este programa me ha ayudado a mejorar la comunicación con mis hijos(as) y con toda mi familia. Antes de llegar aquí, no conocía lugares donde pudiera ir con mis hijos(as). He aprendido muchísimo en este programa sobre el desarrollo infantil y todas sus áreas. No tengo palabras para expresar cuánto agradezco estar en este programa. Nos sentimos en casa. Mi hija siempre está feliz de venir. Incluso los viernes, ella quiere venir porque dice que “las maestras la están esperando”. Eso me hace sentir profundamente agradecida. Sé que las maestras aman a sus estudiantes. Siempre quieren lo mejor para ellos(as). Se nota el cariño que tienen por la niñez, se nota que hacen todo lo posible por nuestros hijos(as). Gracias a las maestras, gracias a Michelle y a todas las personas involucradas. Gracias por darnos la oportunidad de estar aquí. No tengo palabras para expresar cuánto valoro este programa.

>> Para mí, la razón por la que amo el ECFE en Tamarack es porque tuve a mi hija mayor durante la pandemia de COVID-19. Fue muy difícil encontrar momentos para conectar con otras madres y padres, o

simplemente ver que otras personas también se sentían solas. Poder venir aquí y crear conexiones con un grupo de madres maravillosas fue algo que valoro profundamente. No podría haber pedido mejores personas con quienes compartir, aprender un poco más sobre lo que estaba haciendo, y conectar a ese nivel. Eso fue muy importante para mí, y por eso me encantó este programa. Después de varios años sintiéndome aislada, fue algo muy especial. Aún mantenemos contacto con muchas de las personas con las que comenzamos en el ECFE. Nos hemos vuelto amigas muy cercanas, y nuestras hijas e hijos también. Esas relaciones entre madres, padres y cuidadores fueron posibles gracias a este espacio, donde una podía venir y dejar de sentirse sola. El acompañamiento a través de Tamarack ha sido muy especial, porque como madre puede dar miedo sacar a tus hijos todos los días, hacer actividades todo el tiempo, llevarlos a jugar al aire libre... Aquí aprendimos que no se necesita tener todo planificado ni preparar muchas actividades. Solo estar al aire libre y caminar un poco es muy beneficioso para ellas y ellos. Hoy quiero reconocer a una maestra que es increíble. Siento que probablemente no sería la madre que soy hoy sin ella. Ella está siempre en mi mente: cuando necesito un consejo o cuando recuerdo historias que compartieron otras familias, de las cuales aprendí mucho y ahora puedo ayudar a otras personas. Se necesita una comunidad entera para criar a una niña o un niño, y esta es mi comunidad. Mi deseo es que existan más colaboraciones como esta, porque ofrecen oportunidades únicas que van más allá del aula. Estoy segura de que muchas familias no tendrían estas experiencias si no fuera por este tipo de alianzas. Todavía nos reunimos con las familias de nuestras hijas e hijos mayores. Tenemos una amistad muy linda, y es hermoso verla crecer. A veces miramos fotos antiguas y decimos: — ¿Puedes creer que aquí fue donde nos conocimos? Este es un programa muy especial.

>> La educación familiar ha tenido un gran impacto en nuestra familia. Las clases familiares y las actividades compartidas nos han ayudado a construir una base sólida para el desarrollo de nuestras hijas e hijos, y estoy profundamente agradecida por ello. Estoy convencida de que este impacto positivo en la infancia continuará beneficiando a muchas niñas y niños durante los próximos 50 años. Mi esperanza es que la educación familiar también incluya a adolescentes, para que puedan participar en las maravillosas actividades que ya se realizan en todo el estado, y que se incorporen más contenidos culturales e intervenciones pensadas para nuestras comunidades diversas en todo Minnesota. Pero mi mayor deseo es que la educación familiar llegue a cada niña y niño en el estado de Minnesota, para que todas las familias puedan aprovechar los recursos

que este programa ofrece. Porque se necesita una comunidad entera para criar y educar a la niñez, y ser parte de este programa ha marcado una gran diferencia en la educación de mis hijas e hijos. Gracias a la educación familiar, mi hija mayor pudo calificar para preescolar. Ahora tengo una niña de cinco años lista para comenzar kínder, y un hijo de dos años que recibe visitas domiciliarias mientras participamos juntos en las clases familiares. Aprendemos, jugamos, compartimos... Sinceramente, no sé qué habría hecho como madre si no hubiéramos contado con estos recursos y oportunidades. Mi anhelo es que más familias, especialmente aquellas de contextos diversos, puedan beneficiarse de estos apoyos disponibles. Es fundamental construir una comunidad alrededor de nuestras hijas e hijos, para que tengan un futuro exitoso. Estoy profundamente feliz por lo que la educación familiar ha significado para mi familia. Y seguiré abogando, compartiendo los recursos y todo lo que sé como madre y como líder comunitaria, para que muchas más familias en nuestras comunidades tengan la oportunidad de participar en este programa transformador.

>>MI YANG: Muy bien. Gracias por tomarse un momento para escuchar estas poderosas historias sobre cómo el programa de ECFE ha impactado a estas cuatro familias. Estas experiencias nos recuerdan la profunda diferencia que podemos lograr cuando trabajamos en conjunto para apoyar a las familias y a toda nuestra comunidad. Ahora, les invitamos a compartir su historia con el Minnesota Story Collective. Cada historia importa. Liderazgos estatales y locales en Minnesota están trabajando para mejorar los servicios dirigidos a la niñez y a las familias. Una de las mejores formas de avanzar es aprendiendo de las experiencias vividas por las personas en nuestras comunidades. Compartir su historia significa que sus ideas y vivencias podrán formar parte del proceso para mejorar los servicios que se ofrecen en el estado de Minnesota. Simplemente escanee el código QR para enviar su historia. Las respuestas son anónimas. Volveremos a mostrar el código QR al final de esta celebración, en caso de que aún no haya tenido oportunidad de ingresar. A medida que seguimos trabajando junto a las familias y fortaleciendo nuestros programas, es fundamental reconocer las sólidas alianzas que respaldan a las personas educadoras y a los programas del ECFE. A continuación, escucharemos a Chan, una persona defensora del ECFE; a representantes de la Minnesota Association for the Education of Young Children y a otros organismos aliados. Estas organizaciones colaboran para garantizar que nuestras educadoras y nuestros programas cuenten con las herramientas y recursos necesarios para ofrecer servicios de alta calidad que realmente impacten a las familias. Damos la bienvenida a Darcie, Shannon y Betty.

>>DARCY RODRIGUEZ: Soy Darcie Rodriguez, y junto con el ECFE y Mike Brown, soy una de las Especialistas en el Department of Children, Youth, and Families. Nuestro trabajo en el DCYF consiste en monitorear y apoyar la implementación del programa ECFE en todo el estado. Hacemos esto a través de varios mecanismos, como apoyo técnico, orientación, ideas para fortalecer los programas, estrategias de participación, acompañamiento en el liderazgo, y planificación y promoción a nivel estatal. También trabajamos para establecer conexiones estatales con otros programas que respaldan la educación en la primera infancia. Mientras planificábamos este evento, rápidamente reconocimos la importancia de destacar a las agencias que, además del DCYF, apoyan al ECFE en todo Minnesota. Dos de estas agencias son la Minnesota Association for Family and Early Education (MNAFEE) y la University of Minnesota. Me gustaría comenzar presentando a Shannon Radar y pedirle que nos hable sobre el papel que desempeña su institución en el fortalecimiento de este campo. Betty, ¿podrías presentarte y compartir un poco sobre cómo apoyas al ECFE?.

>>BETTY COOKE: Gracias, Darcie. Me encantaría hacerlo. Saludos cordiales a todas las familias y al personal educativo de todo el estado. Es un verdadero placer estar con ustedes hoy para celebrar los 50 años del ECFE. He estado conectada con el programa durante 47 de esos 50 años, desde que llegué a Minnesota en 1977, comenzando como Educadora de Familias en uno de los programas piloto iniciales que mencionó Mike, en Valley View. Durante 15 años brindé liderazgo estatal para el ECFE desde el Minnesota Department of Education. Y desde hace varios años enseño en la University of Minnesota, ofreciendo cursos de formación y licenciamiento para futuras educadoras y futuros educadores de familias. Actualmente formo parte de la junta directiva y del equipo de defensa comunitaria en la Minnesota Association for Family and Early Education (MNAFEE), y sigo siendo una defensora comprometida con las personas a las que servimos. Nuestra organización es una asociación sin fines de lucro que promueve la educación de madres, padres y cuidadores, así como la educación en la primera infancia. Apoyamos al ECFE de varias maneras: Brindamos desarrollo profesional para el personal de la primera infancia a través de una conferencia anual y talleres durante el año. Reconocemos la excelencia a través de premios anuales. Abogamos por políticas que beneficien a los programas, al personal educativo y a las familias. Fomentamos la colaboración y las alianzas para atender a niñas y niños pequeños y a sus familias, como mencionó Diane Haulcy en su discurso

de apertura. Shannon, te cedo la palabra para que puedas presentarte y contarnos sobre tu labor educativa.

>>SHANNON RADAR: Qué alegría estar aquí. Muchas gracias por la invitación. Es un honor formar parte de esta conversación. Soy la Dra. Shannon Radar, docente del programa de formación para educadoras y educadores de familias en la University of Minnesota. Llevo más de 25 años en el campo del ECFE, aunque no tanto como Betty (risas). He tenido casi todos los roles posibles: fui hija de una educadora de familias, trabajé como maestra de educación infantil con bebés y niños(as) pequeños(as)—mi gran pasión—y también fui educadora de familias, administradora y evaluadora. Actualmente, y quizás en mi rol favorito, me dedico a formar a las futuras personas educadoras de familias. Nuestro programa en la University of Minnesota es uno de los pocos en el estado y en el país que prepara a estudiantes para convertirse en educadoras y educadores de familias. Es un programa en línea que acoge estudiantes de todo el estado, desde Warroad hasta Winona, preparándolos para trabajar en sus propias comunidades. Colocamos las relaciones y la conexión humana en el centro de nuestro programa. Nos enfocamos en enseñar cómo empoderar a madres, padres y cuidadores para que puedan convertirse en la familia que desean ser. Compartimos abundante investigación sobre crianza, relaciones entre madres/padres e hijas(os), y desarrollo infantil—todo esto es fundamental. Pero también reconocemos que cada familia es única, y que cada una llega con sus propias fortalezas. Por eso enseñamos a nuestras(os) estudiantes a construir a partir de esas fortalezas, trabajando en verdadera colaboración con las familias. Muchas de nuestras(os) estudiantes ya trabajan en programas ECFE y traen consigo un profundo conocimiento de sus comunidades y de las necesidades de las familias. Eso enriquece muchísimo nuestras clases y nos da una visión muy especial del ECFE en todo el estado. Tal como hemos escuchado a lo largo del día, hay mucha innovación ocurriendo en nuestras comunidades. Gracias, Darcie.

>>DARCY RODRIGUEZ: Muchas gracias. El equipo del DCYF está profundamente agradecido de poder colaborar con otras agencias comprometidas con la importancia de apoyar a las niñas y niños más pequeños de Minnesota y a sus familias. Uno de los temas centrales que ha surgido en este evento ha sido el poder de las historias en torno al programa ECFE. Las familias tienen historias. El personal docente y administrativo tiene historias. Y quienes apoyamos al ECFE en todo el estado también tenemos nuestras propias historias. Por eso, he invitado

a Betty y Shannon a compartir una o dos experiencias personales sobre su trabajo con el ECFE. Ya sea desde una conferencia estatal, brindando apoyo al personal educativo en el campo, o colaborando con personas aliadas, cada una de nosotras tiene historias que reflejan el impacto y la importancia del ECFE en todo Minnesota. Shannon, ¿podrías compartir alguna anécdota o recuerdo que tengas del ECFE?

>>SHANNON RADAR: Oh, Darcie... ¡tengo tantas historias! De verdad, muchísimas, y fue difícil elegir solo una. Pero al reflexionar sobre ello, identifiqué un tema común que atravesaba todas esas historias: el desarrollo de la confianza y la formación de liderazgo. Creo que una de las fortalezas únicas del programa ECFE es su papel como incubadora de líderes. No solo porque las madres, padres y personas cuidadoras aprenden a defender los derechos de sus propias hijas e hijos, sino porque también desarrollan el deseo de abogar en favor de otras niñas y niños. Tal como lo expresó una de las madres que habló hoy: muchas personas que participaron en el ECFE han pasado a formar parte de consejos asesores de la primera infancia, asociaciones de padres y madres (PTAs), e incluso juntas escolares. Estas familias generan un impacto significativo en sus comunidades. Hay algo que Mike no mencionó en su línea del tiempo: hace unos 20 años, el ECFE enfrentó grandes recortes presupuestarios, y existía una gran preocupación sobre si el programa pudiese mantener su impacto comunitario. Fueron las familias quienes lideraron los esfuerzos de defensa. Fueron ellas quienes alzaron sus voces en el Capitolio. Gracias a su liderazgo, se logró evitar recortes que habrían sido devastadores para el programa. El liderazgo que las familias han mostrado a lo largo de la historia del ECFE es verdaderamente extraordinario. He conocido a madres y padres que se han convertido en líderes en sus comunidades: desde legisladores estatales hasta integrantes de juntas escolares. Muchas de nuestras(os) estudiantes actuales en la University of Minnesota son ex participantes del ECFE que han decidido regresar para convertirse en educadoras(es) de familias. Ellas y ellos saben, por experiencia propia, el impacto que tuvo el ECFE en sus vidas y ahora quieren generar ese mismo impacto en otras personas. Se convierten en docentes, en líderes escolares, en directoras(es), en defensoras(es) comunitarios. Ese es el poder del ECFE: ayudar a madres, padres y personas cuidadoras a encontrar su voz, su seguridad y su poder de transformación.

>>DARCY RODRIGUEZ: Gracias, Shannon. Eso es totalmente cierto. Betty, me encantaría escuchar una o dos historias de tu parte también.

>>BETTY COOKE: Gracias, Darcie. Podría compartir muchas historias de mis años tanto en el Minnesota Department of Education como en la University of Minnesota, pero quiero regresar a mis primeros días como Educadora de Familias en Bloomington. En aquel entonces, el ECFE era un concepto completamente nuevo para la mayoría de las familias en Minnesota. Tuvimos que hacer un gran esfuerzo para darlo a conocer. En ese tiempo, me asignaron la tarea de contactar a las familias que vivían en la zona escolar. Recibimos un listado de parte de una compañía de servicios públicos—ahora que lo pienso, no estoy segura de cómo nos lo facilitaron—, y ese documento incluía las edades de las niñas y niños que vivían en cada hogar del área. Con esa información, recuerdo con cariño haber recorrido casa por casa junto a una madre que ya había participado en los primeros años del programa piloto en Bloomington. Llevábamos fotografías de familias participando en actividades del ECFE y las compartíamos con quienes visitábamos. Mi compañera hablaba de su experiencia como madre en el programa. Ese esfuerzo de alcance comunitario hizo una gran diferencia en muchas familias durante esos primeros años. Hoy, ese tipo de acercamiento sigue existiendo en distintas formas. Muchas personas aquí presentes también desempeñan un papel vital al compartir sus historias con familias nuevas que están conociendo el ECFE en sus comunidades. Quiero compartir también algunas reflexiones generales. Durante mis años en el Department of Education, disfruté mucho visitar y trabajar con programas ECFE en todo el estado: grandes y pequeños, urbanos, suburbanos y rurales. Siempre he valorado algo que se ha dicho muchas veces hoy: el ECFE es para todas las familias. Todas son bienvenidas. He visto cómo las relaciones que se construyen entre las familias duran años. A veces, esas conexiones se mantienen durante todo el desarrollo de la niñez, y muchas veces, son vínculos de por vida. A lo largo de estos 50 años, hemos visto participación intergeneracional. Una de mis historias favoritas ocurrió recientemente, en enero, durante una presentación virtual sobre la historia del ECFE que di para la Academia de Pediatría de Minnesota. Una pediatra que asistía al evento me comentó que ella misma había participado en el ECFE de niña junto a su mamá, y que ahora participaba con sus propios hijos(as). Su madre incluso le pidió que durante la reunión me dijera: “Dile que yo fui una niña ECFE”. Y hay más. Una de las niñas que participó en el ECFE de Bloomington junto a su familia a finales de los años 70—cuando yo era su educadora de familias—hoy es la coordinadora del programa ECFE en ese mismo distrito escolar. Otra “niña ECFE” que ahora tiene un papel de liderazgo en apoyo a las familias de Minnesota. Solo quiero reforzar lo que dijo Shannon sobre el liderazgo en muchas formas y en muchos espacios.

Ese liderazgo se ha cultivado y fortalecido a lo largo del tiempo gracias a la participación en el ECFE. Muchas gracias.

>>DARCY RODRIGUEZ: Qué maravilloso, muchas gracias. Me encanta escuchar estas historias. Quisiera compartir una de mis anécdotas favoritas del ECFE, de cuando trabajaba como educadora de familias en el distrito escolar de Stillwater. En aquel entonces, el distrito estaba trabajando para aprobar un referéndum. Invité a quien en ese momento era el Superintendente Interino, a visitar una de nuestras clases y conversar con las familias sobre la votación que se avecinaba, para responder cualquier pregunta que pudieran tener. La clase que visitó era una sesión de educación para padres con bebés y niñas(os) pequeñas(os), como podrán imaginar, nos encontrábamos sentadas(os) en el piso, en círculo, mientras las niñas y los niños jugaban en el centro del espacio, en medio de las familias. El superintendente se unió amablemente a nuestro círculo en el piso y comenzó su presentación. A mitad de camino, una niña pequeña se le acercó y le ofreció una galleta mordida. Como imaginarán, estaba húmeda y medio deshecha; claramente, ya había estado en su boca por un rato. Me sorprendió verlo tomar la galleta con toda naturalidad, sin detenerse ni un segundo en su discurso. La aceptó como todo un profesional y continuó hablando sobre el referéndum como si nada hubiera pasado. Creo que ese gesto le ganó más votos ese día que cualquier presentación formal ante la junta escolar. Después de la clase, nos reímos juntas(os) del momento, y yo le pedí disculpas por lo ocurrido. Él me dijo algo que aún hoy conservo conmigo: "Fue un gran recordatorio de que las familias—incluyendo a las niñas y niños pequeños—son la raíz de nuestros distritos escolares." En mi rol actual en el DCYF, parte de nuestro trabajo es construir conexiones. Lo hacemos dentro de las comunidades, pero también dentro del sistema educativo K-12. Buscamos crear alineación, fomentar la participación familiar y dar voz a quienes cuidan de la niñez. Elevamos la importancia de las familias y de la primera infancia dentro de nuestro sistema educativo. Este trabajo es fundamental. Muchas veces recuerdo a aquel superintendente, sentado en círculo en un día de octubre. Ese día amplió su visión del distrito escolar: dejó de verlo solo como un sistema al servicio del alumnado K-12, y comenzó a entender que también incluía a quienes cuidan y crían, y a la niñez más pequeña. Creo firmemente que somos mejores cuando miramos el sistema educativo desde una perspectiva de familia completa. Gracias, Betty y Shannon, por compartir sus historias. Es verdaderamente inspirador escuchar las visiones y perspectivas de tantas personas sobre lo que ha sucedido en estos últimos 50 años. Ahora me gustaría que cambiáramos un poco el

enfoque: del pasado al futuro. Betty, el ECFE cumple 50 años. ¿Qué es lo que más te emociona cuando piensas en el futuro del programa en los próximos 50 años?

>>BETTY COOKE: Estaba reflexionando sobre esto junto a mis colegas de MNAFEE. Por cierto, el programa de alfabetización en video en Robbinsdale fue una colaboración maravillosa, y la madre que mencionaron anteriormente es [Nombre], una participante destacada. ¡Un programa increíble! De cualquier manera, Nancy compartió una idea que me gustaría transmitir: ¿Se imaginan que, dentro de 50 años, este modelo de apoyo conjunto para madres, padres, personas cuidadoras y niñas(os) se implemente a gran escala? Sería emocionante pensar en la posibilidad de que los beneficios de este enfoque estén disponibles no solo para las familias de Minnesota, sino para familias en todo el país. Y una última cosa que también me emociona muchísimo—y a todas las personas de MNAFEE—es que el Department of Children, Youth, and Families cuenta ahora con dos nuevas personas especialistas en educación temprana: Darcie y yo, trabajando junto a Mike Brown. Las tres estamos comprometidas en brindar un gran apoyo para mejorar la calidad de los programas en todo el estado. Gracias a las tres por todo lo que hacen.

>>DARCY RODRIGUEZ: Gracias, Betty. Para mí es un privilegio, cada día, poder trabajar al servicio de este programa tan extraordinario. Shannon, ¿qué es lo que más te emociona cuando piensas en el futuro del ECFE?

>>SHANNON RADAR: Coincido con Betty.

Pensar que podríamos expandir el poder y el impacto del ECFE a nivel nacional—e incluso global—es un sueño hermoso. Cuando pienso en el futuro, imagino el potencial transformador que este programa puede tener en nuestras comunidades. Me gustaría que el poder de la conexión y las relaciones se profundizara aún más. En 2024, el Cirujano General de los Estados Unidos emitió una advertencia sobre la crisis que viven madres, padres y personas cuidadoras en todo el país. Sabemos que muchas familias enfrentan estrés, desafíos de salud mental, dificultades económicas y un fuerte sentimiento de aislamiento. Eso también lo escuchamos hoy de algunas de las familias que compartieron sus historias. Criar a una niña o niño es a la vez difícil y hermoso. El ECFE ofrece ese espacio de conexión y apoyo, ayuda a las familias a encontrar su “aldea”. Me encantaría que este programa se usara de manera aún más profunda para reunir a las familias bajo un objetivo común, porque todas las personas cuidadoras entienden lo que es pasar noches sin dormir durante semanas o meses. Todas conocen ese orgullo, ese miedo, ese amor cuando ven a su hija o hijo caminar por primera vez hacia el

aula de prekínder o kínder. Todas han sentido esa vergüenza cuando su pequeña(o) tiene una rabieta en el supermercado. Y todas han sentido que su corazón camina fuera de su cuerpo cuando se trata de sus hijas e hijos. Este es el poder del ECFE: reunimos a las personas cuidadoras, sin importar nuestras diferencias, y encontramos lo que nos une. Compartimos juguetes. Compartimos desafíos. Recibimos apoyo. Me encantaría ver al ECFE como una fuerza que une a nuestras comunidades para apoyar a todas las familias. Construimos puentes. Y eso es exactamente lo que necesitamos ahora, y también en el futuro.

>>DARCY RODRIGUEZ: Quiero agradecer a Betty Cook y a MNAFEE. Su labor y la de su organización son fundamentales para el apoyo y desarrollo del programa ECFE en todo el estado. Estoy profundamente agradecida por su trabajo y me siento muy orgullosa de colaborar con ambas. Gracias por sus voces y por todo lo que hacen. Ahora, le devuelvo la palabra a Mi Yang.

>>MI YANG: También agradecemos profundamente a nuestras organizaciones colaboradoras por demostrar cómo una colaboración sólida fortalece el importante trabajo del programa de ECFE. Cuando invertimos en el personal educativo, fortalecemos a las familias y reforzamos a nuestras comunidades. Sigamos haciéndolo. Ahora, vamos a observar más de cerca los apoyos que hacen posible este trabajo. Las personas que integran el ECFE provienen de una amplia variedad de experiencias de vida, trayectorias educativas y contextos personales. A continuación, Kelly nos compartirá cómo la fuerza laboral apoya y sostiene la profesión del ECFE. ¡Bienvenida, Kelly!

>>KELLY KAZECK: Hola, estoy muy feliz de estar aquí. Como dijo Mi Yang, mi nombre es Kelly y soy especialista en fuerza laboral de la primera infancia en el área de servicios de aprendizaje temprano del Department of Children, Youth, and Families. Trabajo en colaboración con diferentes personas y equipos en proyectos, subvenciones e iniciativas a nivel estatal para apoyar a la fuerza laboral de la primera infancia, con la visión de que cada niño(a) y cada familia se beneficien de una fuerza laboral educativa diversa, calificada y próspera. Hoy, mientras celebramos el ECFE, quiero compartir con ustedes mi propia trayectoria con el programa, y cómo ha impactado mi vida. Voy a intentar contarlo sin llorar. Cuando era una mamá joven, con tres hijos(as) menores de cuatro años, vivía en St. Cloud, Minnesota, y asistía a la CSU como estudiante de biología. Inscribí a mi hija en el programa de preescolar escolar de preparación (school readiness) que ofrecían allí. En ese momento, la participación de madres y padres era un requisito. Opté por asistir a una

clase del ECFE con mis hijos(as), aunque en ese entonces nunca había oído hablar del ECFE. Y fue increíble. Me encantó tanto que, cuando nos mudamos a [Nombre del lugar], inmediatamente me involucré en el programa ECFE de esa comunidad. Yo era proveedora del FFM (Family, Friend, and Neighbor provider). Recuerdo que una educadora de familias venía a mi guardería una vez al mes. Su nombre era Linda, y era una educadora maravillosa. Un día, le conté lo frustrada que me sentía con una niña pequeña que no dejaba de esconder juguetes debajo del radiador. Los metía ahí una y otra vez. Yo ya no sabía qué hacer. Nunca voy a olvidar que Linda me dijo: “Está explorando el concepto de volumen.” Fue un momento de revelación. Una luz se encendió en mí. Esa frase cambió por completo mi percepción del comportamiento infantil. Y cambió totalmente mi trayectoria, tanto como madre como como educadora. A partir de ahí, quise aprender todo lo que pudiera sobre desarrollo infantil y crianza. Ahí fue cuando supe que esto era lo que quería hacer como carrera profesional. Cuando mis hijos(as) empezaron la escuela, comencé a trabajar en un preescolar local. Más adelante, obtuve mi licencia de enseñanza para educación infantil desde el nacimiento hasta tercer grado. Enseñé en ECFE y en school readiness en el distrito de Big Lake Schools durante muchos años, hasta que llegué a ser coordinadora de educación infantil en ese distrito. Y más adelante, llegué a mi puesto actual en el estado. Como ya han escuchado hoy, muchas de nosotras(os) tenemos historias de cómo las educadoras(es) de familias y de primera infancia han transformado nuestras vidas, nos han animado y nos han guiado hacia este campo profesional. El ECFE es transformador en todos los niveles. Y sé que allá afuera hay muchas personas—madres, padres, cuidadores—que están participando ahora mismo en el ECFE y tal vez están pensando en una carrera en la educación infantil y familiar. Si ese es su caso, los animo a hablar con su educador(a) de familias local. Hablen con el personal escolar. Existen muchos apoyos disponibles para quienes estén interesados en convertirse en docentes de educación infantil. Tal vez te interesa cuidar hermanas(os), o trabajar como asistente de aula... ¡Necesitamos a todas y todos! Quiero que sepan que hay programas diseñados para ayudarles a obtener las credenciales necesarias. Existen becas y subvenciones, como las Grow Your Own Early Childhood Educator Grants, y múltiples caminos posibles para entrar a este campo. Si desean obtener más información, les invito a revisar una publicación en línea llamada “Making a Difference in the Early Years”. Incluye información sobre trayectorias profesionales, desarrollo profesional, programas de estudios, recursos financieros, y también historias reales

del campo—historias como las que han escuchado hoy. También hay videos disponibles, y cubre todo el campo de la primera infancia. Pueden buscarlo en internet como: Minnesota Making a Difference in the Early Years, y debería aparecer. Y si necesitan más ayuda, estaré encantada de compartir el enlace, responder preguntas o ayudar a cualquier persona que esté interesada en una carrera en la educación de familias o en la educación infantil. Pueden escribirnos por correo electrónico a [correo electrónico]. Estamos aquí para apoyarles. Juntas(os), estamos marcando la diferencia en los primeros años de vida. Gracias. Te devuelvo la palabra, Mi Yang.

>>MI YANG: Muchas gracias, Kelly. Gracias por compartir tu historia. Gracias por recordarnos cuán esenciales son las y los profesionales de la primera infancia, y lo importante que es seguir invirtiendo en la fuerza laboral del ECFE y brindarle el reconocimiento que merece. Ahora quiero contarles sobre un recurso emocionante y muy importante llamado Help Me Connect, que se lanzó en 2021. Help Me Connect es una plataforma de navegación en línea que conecta a familias en espera, familias con niñas y niños pequeños, y a las personas profesionales que las apoyan, con programas y servicios locales que promueven el desarrollo saludable en la primera infancia y el bienestar familiar. Actualmente, el sitio incluye información sobre más de 14,000 programas y servicios. Las categorías de búsqueda incluyen: aprendizaje temprano, cuidado infantil, salud dental y atención médica, apoyos para familias embarazadas y en espera, entre muchos otros temas. Recientemente, Help Me Connect lanzó un nuevo sistema de derivación electrónica, que facilita el proceso para que el personal profesional pueda enviar y recibir derivaciones para apoyar a las familias. Hoy también se compartió un código QR que pueden escanear para encontrar rápidamente un programa ECFE a través de Help Me Connect. Antes de concluir, queremos escuchar de ustedes. A continuación, aparecerá una pregunta en su pantalla: ¿Cuál es su esperanza para los próximos 50 años del ECFE? Por favor, escriba su respuesta en pocas palabras. Les daremos unos segundos para compartir. Gracias por compartir con nosotros su visión para el futuro del ECFE. Pasamos a la siguiente diapositiva... Gracias por celebrar con nosotras(os) los 50 años del ECFE. Esperamos que esta celebración les haya dejado inspiración, conexión y energía para lo que viene. El ECFE siempre ha sido sobre las familias, y juntas(os) hemos construido algo verdaderamente extraordinario. Si desean mantenerse en contacto o tienen preguntas, no duden en escribirnos a DCYF.EIMS [correo electrónico]. Como lo prometimos, el código QR del Minnesota Story Collective ya está visible en su pantalla. Gracias por celebrar estos 50

años del ECFE con nosotras(os). Su pasión, sus historias y su compromiso siguen dando forma a un futuro más brillante para la niñez y las familias de Minnesota. ¡Por los próximos 50 años! Sigamos construyendo, soñando y creciendo juntas(os). Gracias. Cuídense mucho.